

**“¡JOVEN... ESCUCHA!**

**(Domingo 09 de mayo de 2010)  
(No. 366)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



***“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”  
(Éxodo 20:12).***

Creo que has leído y conoces perfectamente el mandamiento que dice: ***“Honra a tu padre y a tu madre...” (Mateo 19:19).*** Yo no sé qué interpretación le has dado a este mandato del Señor, no sé de qué manera lo entiendes, pero de todas formas, déjame hablarte un poco sobre esto.

Fíjate que esta orden divina recorre toda la Biblia tanto en forma positiva, es decir, las bendiciones que acompañan si tú honras a tu padre y a tu madre; así como en forma negativa, es decir, los castigos que vendrán sobre ti si tú desestimas a tus padres.

Permíteme comenzar con las bendiciones:

Dios te promete una larga vida sobre la tierra: ***“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12).***

En la actualidad mucha gente joven está muriendo. Leía en las noticias que la mayoría de los hombres muertos por el crimen organizado aquí en nuestra ciudad en el 2008 eran entre 25 a 30 años de edad; en el 2009, en su mayoría, fueron hombres entre 20 a 25 años; ahora en el 2010, son jóvenes entre 15 a 20 años y algunos casos son de jovencitos de trece, catorce años de edad.

¿Por qué? ¿Por qué esas vidas tan jóvenes se ven truncadas? Yo no puedo asegurar que se debe a que dejaron de honrar a su padre o a su madre y que sólo por eso sufrieron una muerte tan violenta, con toda seguridad intervinieron otros factores, pero lo que si te puedo afirmar es lo que dice la Biblia: ***“Al que maldice a su padre o a su madre, Se le apagará su lámpara en oscuridad tenebrosa” (Proverbios 20:20).***

Pero si tú quieres asegurar una larga vida sobre esta tierra, haz lo que te dice Dios en su Palabra, comienza honrando a tu padre y a tu madre, a los dos, por igual.

Además, Dios te promete que te irá bien: ***“Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da” (Deuteronomio 5:16).***

Sí. Ya sé. Te puedo ver que casi te tropiezas por decirme que para qué quieres una larga vida sobre esta tierra si es puro sufrir.

Pero no es así. La vida es hermosa y lo es más, cuando tienes la oportunidad de hacer muchas cosas, las cuales, si son dentro de la voluntad de nuestro Dios, tienen repercusiones eternas.

Pero, además, mira esta promesa de Dios. El Señor mismo te está diciendo que si tú honras a tu padre y a tu madre, ÉL hará que te vaya bien, que seas prosperado y te dará mucha bendición.

El apóstol Pablo dice que Dios quiso añadirle a este mandamiento una promesa: **“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa”** Y luego describe las bendiciones ya mencionadas: **“para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” (Efesios 6:2-3).**

Déjame contarte acerca de un familiar mío. Es un hombre que ha prosperado en su negocio y vive en Estados Unidos. Hubo un tiempo en que parecía que su actividad comercial se acababa por causa de que el gobierno mexicano cerró la frontera al artículo que él maneja. Pero yo vi como Dios lo sostuvo durante ese difícil periodo y ahora sigue creciendo grandemente. Él no ha decidido entregarle su vida a Cristo aún. Entonces, ¿Por qué Dios lo está bendiciendo abundantemente? Porque yo vi como este hombre, toda la vida de su madre viuda, la honró, la cuidó, la protegió, le dio todo lo que necesitaba y aún más.

Y es que Dios es Fiel. Si ÉL ha dicho que bendecirá a todo aquel que honre a su padre y a su madre, sin duda, lo cumplirá, sea quien sea. ¿No te parece una buena razón para honrar a tu padre y a tu madre? Si ya lo estás haciendo ¡Que bien! Pero si te estás portando mal, eres grosero con tu mamá, le gritas, le ofendes, es el tiempo de que pongas un alto a todo eso y cambies esa actitud.

La Biblia dice, que tu honra, joven, señorita, son tus padres:

**“Corona de los viejos son los nietos, Y la honra de los hijos, sus padres” (Proverbios 17:6).** Así que tú, hijo, debes de verte en tus padres, hacer todo lo posible y hasta lo imposible porque ellos estén bien física, moral, espiritual y materialmente.

La Biblia ordena: **“Pagad a todos lo que debéis: al que... respeto, respeto; al que honra, honra” (Romanos 13:7).**

Así que, amado joven, si Dios te ha mandado honrar a tus padres, no les quedas a deber.

Cuando un joven, que era rico, se acercó a Jesús para preguntarle cómo obtener la vida eterna, nuestro Maestro le recordó algunos de los diez mandamientos: **“Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre” (Lucas 18:20).** Es interesante notar que incluyó el mandato de honrar a los padres y adrede lo mencionó al último como para dejar una impresión en la mente y en el corazón del joven.

Sí. Joven, señorita, no tiene vuelta de hoja, Dios te manda honrar a tus padres. ¡Hazlo! ¡Serás muy bendecido! Y no sólo en esta vida, sino más aún, en la venidera.

Puedes comenzar tomando la firme decisión de ya no ofender a tu padre ni a tu madre. No les digas palabras que les lastimen, no les hables palabras que los agreden. ¡Por favor, ya no lo hagas!

Mira, si continuas haciéndolo, te irá mal. ¡Créelo! La Biblia dice que hay una sentencia de muerte para quien ofende a sus padres:

**“Igualmente el que maldijere a su padre o a su madre, morirá” (Éxodo 21:17).** Otro pasaje dice: **“Todo hombre que maldijere a su padre o a su madre, de cierto morirá; a su padre o a su madre maldijo; su sangre será sobre él” (Levítico 20:9).**

Esto de maldecir, según la Biblia, no es ofender con las palabras tan sólo, implica muchas otras cosas como faltarles al respeto, calumniarles, vituperarles, injuriarles, zaherirles, mentirles y aún gritarles; todo lo cual es una grave falta de consideración.

Nuestro Señor Jesucristo dijo que quien maldijere a su padre o a su madre merece la muerte sin ninguna oportunidad de remisión: ***“Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente” (Mateo 15:4).***

Si además de decirles palabras groseras, les haces caras y gestos, o señas obscenas, tú estás deshonrando a tus padres y hay una sentencia divina sobre ti: ***“Maldito el que deshonrare a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén” (Deuteronomio 27:16).***

Hijo, hija, ten mucho cuidado en la forma en que te diriges a tu padre o a tu madre. Dios mira y conoce todas las cosas.

Además, ni se te ocurra, jamás, nunca, levantar la mano contra alguno de ellos. Dios condena enérgicamente eso: ***“El que hiriere a su padre o a su madre, morirá” (Éxodo 21:15).***

La palabra que se traduce herir es el hebreo *naká* que significa: golpear ligera o severamente, e incluso figurativamente. Es por eso que la Biblia de Jerusalén traduce: “El que pegue...”. La Biblia Palabra de Dios para Todos dice: “El que golpee...”. La Nueva Versión Internacional es más drástica y traduce: “El que mate...”.

Mejor es obedecer este mandamiento de Dios. ¿No crees?

Porque fijate que aún si desobedeces a tus padres, o te portas de una manera caprichosa, eres contumaz, es decir, tenaz, aferrado en mantener tu error y rebelde, pues Dios también te tiene una sorpresita y no te va a gustar para nada.

La Biblia contempla el caso que pudiera presentarse de unos padres que tienen a un hijo, me imagino que joven, que es glotón y borracho; de esos modernos “ni – ni”, es decir, que ni estudian ni trabajan; y a quien ya han amonestado y aún castigado, pero él finge demencia. ¿Sabes cuál es la sentencia? Mejor léelo: ***“Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva; y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá, y temerá” (Deuteronomio 21:18-21).***

¿Te fijaste que la sentencia es de muerte? Claro está que no te vamos a sacar allá por la puerta del milenio para apedrearte. Eso está prohibido por nuestras autoridades civiles; pero ¿No crees que Dios puede ejecutar su sentencia de algún otro modo, sobre todo en ésta que es la ciudad más violenta del mundo?

No. Nunca deshonres a tus padres, no les ofendas con tus palabras ni les faltes al respeto, ni mucho menos les agredas con tus manos.

¡Mejor es que honres a tu padre y a tu madre! ¡Te conviene!

Así, de la misma manera, te conviene ser obediente con ellos.

El apóstol Pablo recomienda: ***“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo” (Efesios 6:1)*** y otro texto dice: ***“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor” (Colosenses 3:20).*** Notemos que el apóstol a los gentiles dice: ***“... en todo...”***. Lo cual significa que la obediencia a los progenitores debe ser absoluta e incondicional. He oído que algunos jóvenes están preparando una severa protesta contra el apóstol Pablo cuando lleguen al cielo por haber escrito estos versículos, pero él no es culpable realmente, él solo expresó el pensamiento de Dios.

En estos dos versículos Pablo presenta tres ideas: (1) El hecho de la obediencia. Los hijos deben obedecer en todo a sus padres. (2) El modo de la obediencia: “... **en el Señor...**” es decir, como corresponde a los que viven unidos en el Señor y por respeto al Señor. Y (3) el motivo para tal obediencia: “... **porque esto agrada al Señor**”.

Déjame contarte un hecho histórico: Un hombre romano llamado Cayo Marcio Coriolano que fue un héroe legendario de su nación en el siglo V a. C. Por su denuedo, llevó a los ejércitos romanos a sitiar y conquistar Corioli, capital de los volscos, en el 493 a. C. Pero en lugar de ser recibido con honores por el emperador romano, éste lo desterró. Volvió al conquistado país donde vivió lleno de odio y resentimiento y con una insaciable sed de venganza entrenó al ejército volscos y con medio millón de soldados llegó hasta las puertas de Roma. Estaba a punto de consumir su venganza y destruir Roma cuando vino a su encuentro su madre quien le pide que no levante la espada contra su país, que se retire. Él, obediente a la voz de su madre se retiró y nunca más volvió.

¿No te parece algo digno de imitarse? ¡Hijo, obedece a tus padres!

Obedecerlos es la mejor manera de decirles cuánto les amas y cuán importantes son para ti. La obediencia a tus padres atrae bendiciones. Dios se compromete a ello. ¿Te has puesto a pensar hasta dónde alcanzan las bendiciones de Dios? ¿Hasta dónde repercutirán en tu vida y en la de tus seres queridos?

Dios te encamine a tomar la mejor decisión.

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela.

**RINCÓN PASTORAL:**

“EL MEJOR REGALO PARA TU MADRE ES”

- |                               |                   |
|-------------------------------|-------------------|
| 1. Tenle temor reverente      | Levítico 19:3     |
| 2. Hónrala                    | Deuteronomio 5:16 |
| 3. Sigue sus enseñanzas       | Proverbios 6:20   |
| 4. Cuídala                    | Proverbios 23:22  |
| 5. Da alegría a su corazón    | Proverbios 29:17  |
| 6. Presta oído a sus consejos | Proverbios 31:1   |
| 7. Reconoce su dedicación     | Proverbios 31:28  |
| 8. Ayúdala económicamente     | Marcos 7:11       |
| 9. Obedécela                  | Colosenses 3:20   |
| 10. Recompénsala              | 1 Timoteo 5:4     |